

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1873>

Desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de educación superior

Development of emotional competencies in higher education students

Greta Corine Paraguay Delgado

gretaparaguay@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5359-9702>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Lima – Perú

Julia Teves Quispe

jtevesq@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7009-9937>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Lima – Perú

Artículo recibido: 28 de febrero de 2024. Aceptado para publicación: 22 de marzo de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El objetivo de esta revisión teórica de las competencias emocionales es impulsar su formación en el futuro docente de la carrera de educación. Conocimientos que aportan a la educación emocional, siendo su finalidad brindar valor añadido en las funciones profesionales de los futuros docentes y por ende ésta es la forma de promover el bienestar emocional, social y personal de sus estudiantes. De manera que el futuro docente desarrolle competencias emocionales en su labor profesional, en la interacción con sus estudiantes de tal forma que transmitan sus conocimientos de manera empática con el fin de que sus estudiantes adquieran competencias emocionales para su vida. Se desarrollan aproximaciones teóricas y aportes de la psicología, educación y neurociencia. Convenimos también una revisión epistemológica y etimológica de las emociones y sentimientos. Pasando a desarrollar aspectos sobre conciencia emocional, regulación emocional que conjuga aspectos entre la emoción, el comportamiento y la cognición. Asimismo, la autonomía emocional, en la que se hace una revisión sobre conciencia social y habilidades de vida y de bienestar. Finalmente se establece una conceptualización de los términos de inteligencia emocional, competencia emocional y educación emocional a fin de hacer un mejor uso de estos términos.

Palabras clave: competencias emocionales 1, conciencia emocional 2, educación emocional 3, educación superior 4

Abstract

The aim of this theoretical review of emotional competences is to promote their training in future teachers of education. Knowledge that contributes to emotional education, the purpose of which is to provide added value in the professional functions of future teachers and therefore the way to promote the emotional, social and personal wellbeing of their students. In such a way that future teachers develop emotional competences in their professional work, in their interaction with their students in such a way that they transmit their knowledge in an empathetic way so that their students acquire

emotional competences for their lives. Theoretical approaches and contributions from psychology, education and neuroscience are developed. We also agree on an epistemological and etymological review of emotions and feelings. We go on to develop aspects of emotional awareness, emotional regulation that combines aspects of emotion, behaviour and cognition. Likewise, emotional autonomy, in which there is a review of social awareness and life and well-being skills. Finally, a conceptualisation of the terms emotional intelligence, emotional competence and emotional education is established in order to make a better use of these terms.

Keywords: emotional competences 1, emotional awareness 2, emotional education 3, higher education 4

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Paraguay Delgado, G. C., & Teves Quispe, J. (2024). Desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (2), 257 – 266. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1873>

INTRODUCCIÓN

La presente revisión es sobre competencias emocionales, terminología que posee múltiples definiciones de las cuales Bisquerra (2009) lo describe de la siguiente manera, los aspectos emocionales son considerados como un conjunto de habilidades, capacidades, conocimientos y actitudes suficientes para poder expresar, comprender y regular de manera acertada estos fenómenos en la mente humana.

La manifestación emocional en el hombre a lo largo de todos los tiempos, la historia y de las culturas siempre se ha mostrado en diversas expresiones. Sin embargo, se ha mantenido al margen del aspecto cognitivo, reduciéndose sencillamente a valores moralistas.

De ahí, que se considere que es importante incorporar competencias emocionales en la formación docente partiendo de la premisa de conocer nuestras emociones, según Pérez-Escoda “Las competencias emocionales a promover deben entenderse como un conjunto de competencias básicas para la vida, esenciales para el desarrollo integral de la personalidad. Se entienden como un complemento indispensable del desarrollo cognitivo...”(2015)

El objetivo de esta revisión es analizar las competencias emocionales dentro de la formación superior de un futuro docente. A partir del desarrollo de dichas competencias, se espera que los futuros docentes puedan “establecer relaciones interpersonales de buena calidad o lograr un ajuste emocional en las situaciones conflictivas que acontecen antes, durante o después de la gestión de la clase” (Mujica, 2018, p. 66)

Los aprendizajes sociales y emocionales suelen ser aprendizajes lentos. Asimismo, Mora (2007) señala que las emociones son las encargadas de activar como de mantener la atención y la curiosidad, de modo que, respecto al proceso educativo, manifiesta que “son la base más importante sobre la que se sustentan todos los procesos de aprendizaje y memoria” (p. 66).

COMPETENCIAS EMOCIONALES

Aproximación Teórica de las Competencias Emocionales

Encontramos aportaciones de la psicología, la pedagogía y la neurociencia dentro de los fundamentos de las competencias emocionales.

Pedagogía: Importantes pedagogos a través de la historia como Pestalozzi, Freinet, Freire, Montessori, y Simón Rodríguez han insistido en integrar el proceso cognitivo con lo afectivo como un aspecto importante en la educación emocional.

Psicología: Partiremos desde la capacidad de desarrollo que tienen los seres humanos desde un nivel básico hasta el nivel más alto, dentro de estos aportes mencionaremos a Maslow (1982) quién al presentar su pirámide considera que la educación es una forma de satisfacer necesidades básicas como el desarrollo de la psiquis de los estudiantes; por eso que para satisfacer necesidades como la estima, la dignidad, la seguridad o el respeto es necesario alcanzar la autorrealización en el aspecto psicológico.

Inteligencias Múltiples: Gardner (1995) Integra los estudios del cerebro y la mente haciendo con esto un aporte a las ciencias sociales llegando a la conclusión de que las personas poseen un gran espectro de inteligencias.

Inteligencia emocional: Sus máximos exponentes Salovey y Mayer (1990) y Goleman (1996) quiénes profundizaron el concepto y su importancia en la enseñanza integral de las personas. Su principal aporte es considerar que la inteligencia emocional es modificable, lo cual quiere decir que se puede

mejorar la emocionalidad a través de los años, el aporte de Goldie (2002) quién considera que las emociones son capaces de educarse; entendiéndose que se puede enseñar a reconocerlas a comprenderlas y a controlarlas.

La Neurociencia: Se enfatiza los aportes de MacLean (1993), Le Doux (1999) y Damasio (1994) Quiénes nos han acercado al conocimiento profundo de la estructura del cerebro y su respectivo funcionamiento siendo su contribución a la construcción del concepto de cerebro emocional.

Podemos caracterizar a las competencias de la siguiente manera; las competencias son aplicables solamente a personas, confluyen saberes como saber-hacer, estar, ser interrelacionados entre ellos.

Las competencias tienen que estar asociadas al desarrollo y aprendizaje permanente del ser humano y a su experiencia. Además de constituir un patrimonio relacionado hacia la capacidad de la acción.

REVISIÓN EPISTEMOLÓGICA

Las competencias emocionales tienen su base en la psicología cognitiva, entendida como la integración de conceptos, sentimientos y emociones, la cual a la vez recibe influencia de la teoría de la gestalt y del conductismo.

De otro lado, el conductismo cómo una de las teorías predecesoras directos de la psicología cognitiva, está influenciado por la psicología objetiva basada en la observación y experimentación.

De acuerdo con lo dicho al comienzo, lo cognitivo tiene una parte afectiva o sentimental (como siento o cómo me afectan los estímulos del mundo exterior), indispensable en los procesos a los cuales se está sometido a diario como es el desempeño académico. Este es la muestra de un tipo de actividad como es el aprendizaje guiado, seleccionado, valorado por los actores de la enseñanza aprendizaje.

Toda esta actividad es parte de la pedagogía y la didáctica que orientan racionalmente a través de un conjunto de reglas, técnicas y recursos, la forma como se debe obtener logros, de manera eficaz, eficiente y efectiva para el cumplimiento de la formación del ser humano.

La pedagogía del siglo XXI tiene sus bases epistemológicas en las teorías de la Inteligencia emocional y de las inteligencias múltiples; posterior al surgimiento de estas teorías la educación se ha visto revolucionada en el proceso de enseñanza-aprendizaje y surgen formas distintas de mirar y desarrollar la didáctica como expone Moreno (2011) mencionado en Rodríguez (2021).

La UNESCO a través de su informe Delors (1996), especifica el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes y docentes como parte de las demandas del futuro de la educación del siglo XXI

REVISIÓN ETIMOLÓGICA DE EMOCIONES Y SENTIMIENTOS

La definición del término emoción es diversa. Etimológicamente la emoción viene del latín emotio, emotionis, que deriva del verbo latino movere (moverse) coincide con la raíz del término motivación (movere). También contiene el prefijo e- de significado retirar, alejamiento, hacer mover, nos da a entender que las emociones implican impulso a actuar en lo cotidiano de la vida, a salir de un estado habitual; también como el impulso que nos conlleva a la acción.

Las emociones no son fenómenos estáticos, muy por el contrario, son muy cambiantes dependiendo de los estímulos del entorno, las manifestaciones emocionales expresan como nos sentimos en cada momento, regulan o controlan también las emociones que percibimos de los demás, su mecanismo de adaptación facilita al individuo y al entorno; las experiencias emocionales deben tener equilibrio, pues

los excesos pueden convertirse en poco saludables, generando malestar hasta crónico como dice (Carpena,2008: 61).

El término sentimiento está formado por raíces latinas que denotan acción de percibir una sensación por medio de los sentidos, su término léxico es sentire, de significado bastante complejo y referido a un acto perceptivo-reflexivo que evoca una acción y reacción inseparable.

Las emociones generan cambios que los sentimientos observan a través de la mente y los recrea en un estado más consciente siendo ésta de menor intensidad y mayor duración; llegando a ser estadios anímicos mucho más duraderos y estables que las emociones.

Podemos concluir esta parte valorando la relevancia de los sentimientos y las emociones que forman parte de toda nuestra existencia, ya que constantemente percibimos estímulos del mundo externo, los cuales se almacenan en nuestros recuerdos, los cuales imaginamos y repensamos distintos episodios que dan inicio a los sentimientos.

ASPECTOS SOCIALES DE LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES

Analizaremos algunos aspectos sociales y emocionales con las que está compuesta estas competencias

CONSCIENCIA DE UNO MISMO

Está referido a conocerse uno mismo, un autoconocimiento de nuestras emociones, o más claramente; darse cuenta cuando aparecen, esa capacidad de tomar conciencia de las propias emociones, de las emociones de los demás, además la habilidad de detectar un clima emocional dentro de un contexto; ya que las emociones son parte esencial de la vida del ser humano, a cada instante experimentamos emociones que determinan nuestro comportamiento y pensamiento, lo importante es saber reconocerlas, reflexionar y regularlas.

Precisar y reconocer los propios sentimientos y emociones es un primer paso para no ser presa fácil de ellos; un segundo paso es determinar un nombre a estos fenómenos acorde a la cultura de cada uno, un tercer paso es considerar la comprensión o percepción de las emociones de las demás y verse implicado en estas vivencias de manera empática y finalmente tomar en cuenta la interacción del comportamiento, la emoción y la cognición, los dos primeros son susceptibles de ser medidos interaccionando con la cognición que es el razonamiento y la conciencia.

Es importante resaltar o denotar estos aspectos como el cognitivo, la emoción y el comportamental. La emoción predispone a la acción pasando por nuestra valoración o interpretación acorde a la experiencia personal de cada uno; resulta indiscutible desligar estos tres aspectos, ya que algunas reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadena una emoción son innatos, y otras son aprendidas de ahí que es posible aprender a regularlas.

La estrategia para lograr la autoconciencia o el conocimiento de uno mismo pasa por trabajar nuestro amor propio, nuestra autoestima, la valoración personal, reconocer cualidades personales, valores y limitaciones; con el afán de empezar a desarrollar la autonomía personal.

REGULACIÓN EMOCIONAL

Considerado como un segundo paso después del autocontrol o conciencia emocional de uno mismo; la regulación emocional es una etapa que ayuda a gestionar las emociones de forma apropiada, de manera que se exprese de manera adecuada, se sabe que una emoción mal gestionada genera dificultades en la salud de las personas, cuando hay una manera equivocada de expresarse o cuando una emoción perdura más tiempo de lo esperado.

El estado emocional interno no tiene que necesariamente corresponder con la expresión externa, esto se refiere para uno mismo y para los demás; este es un hábito a tomar en cuenta cuando uno se interrelaciona con otras personas.

Es necesario desarrollar habilidades de afrontamiento; adentrarse en retos y situaciones de conflicto emocional para autorregularse ya que es una manera de gestionar la intensidad y la duración de los estados emocionales.

La capacidad para autogestionar nuestro bienestar emocional con el fin de una mejor calidad de vida es una forma de autogenerar y experimentar de manera voluntaria y consciente algunas emociones positivas como el amor, la alegría, el buen humor, el disfrutar de la vida.

La regulación emocional o el autocontrol es una habilidad para manejar las propias emociones, los impulsos, pensamientos y comportamientos de una manera efectiva, en distintas situaciones con el objetivo de lograr metas y aspiraciones mayores; esto incluye también el manejo del estrés, automotivarse y poner voluntad para el logro de metas personales y colectivas.

AUTONOMÍA EMOCIONAL

Este aspecto incluye algunas características relacionadas a la autogestión personal como es la autoestima, la responsabilidad, la actitud positiva frente a la vida, la capacidad de realizar análisis crítico de algunas normas sociales, la capacidad de buscar ayuda y recursos.

Estimarse uno mismo es tener una imagen positiva de uno mismo y mantener una buena relación consigo mismo; la responsabilidad es la capacidad de responder por los propios actos en la toma de decisiones; la actitud positiva repercute en la intención de ser bueno, amable, justo, caritativo y compasivo y pasa por una decisión que uno debe adoptar.

Otra forma de desarrollar o consolidar la autonomía personal es tener la capacidad para evaluar de manera crítica las normas sociales, culturales, comportamiento de las personas y los mensajes que de ellos emanan y siendo la resiliencia una capacidad para enfrentar con éxito las condiciones adversas de la vida como parte de la capacidad de buscar recursos y ayuda.

De todo lo expuesto con relación a la autonomía emocional, el pilar fundamental es la autoestima y autoconcepto es el aspecto esencial en el desarrollo de las competencias emocionales; ya que "...supone reconocer algunas habilidades, destrezas y limitaciones, manteniendo un sentimiento básico de ser valioso" (Panez et al., 2000, p. 22)

Según Panez et al (2000) la autoestima gestionada de manera correcta es un gran impulsor de los recursos personales, puesto que el sentido de "valor" infunde confianza, seguridad lo cual permite arriesgar recursos, aceptar retos y disminuir los fracasos cuando se falla.

Es importante señalar un aspecto como es la automotivación, en este término están la emoción y la motivación y se encuentran fuertemente ligados o interrelacionados. Como dice Bisquerra (2009) las emociones y la motivación tienen que ser encaminadas hacia el logro de los objetivos, esto es esencial para automotivarse y realizar actividades creativas. Las personas que tienen estas habilidades son más productivas y efectivas en las actividades que realizan (p. 131).

CONSCIENCIA DEL CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL

Según ACNUR (2016) – Agencia de la ONU para los Refugiados - entiende por conciencia social como la capacidad que tenemos todos los seres humanos para poder percibir, comprender y reconocer algunos problemas y las necesidades que tienen las personas dentro de un círculo comunal, entidad, grupo social o tribu; situación que implica reflexionar, analizar y tomar decisiones frente a situaciones o problemas que afectan a sus miembros.

Otro punto de vista del programa mexicano que promueve habilidades socioemocionales en las escuelas se entiende por conciencia social como “la habilidad para entender, considerar y valorar los puntos de vista de los miembros de la comunidad con el fin de establecer y mantener relaciones interpersonales constructivas y ejercer acciones responsables y comprometidas a favor de la sociedad” (Construye-T, s.f.)

Son habilidades para entender las perspectivas de un grupo social y empatizar con los demás, incluidos con personas de diversos orígenes, culturas y contextos; lo cual es comprender normas sociales e históricas más amplias de la actitud comportamental en diferentes entornos a fin de demostrar empatía y compasión, preocupación por los sentimientos de los demás, reconocer demandas, oportunidades y situaciones del entorno comunal.

Finalmente, Bisquerra (2009) nos ilustra sobre la conciencia social, quien considera como el saber y el poner en práctica habilidades sociales básicas, como la capacidad para generar una comunicación efectiva, con respeto, demostrando actitudes prosociales con mucha asertividad (p. 150).

HABILIDADES DE VIDA Y BIENESTAR

Se considera como la capacidad para tomar comportamientos adecuados y responsables para enfrentar apropiadamente los desafíos diarios de la vida, ya sean estos familiares, en el campo laboral o en la comunidad, ocurre igual al enfrentar situaciones atípicas o excepcionales con los que nos topamos en el día a día.

Estas capacidades nos permiten organizar nuestras vidas de manera sana y equilibrada, las cuales nos facilitan experiencias de bienestar y satisfacción.

Una estrategia para desarrollar capacidades de vida y bienestar es fijar objetivos positivos y alcanzables; tomar decisiones en todos los planos de la vida con responsabilidad y asumiendo las consecuencias con sentido ético; capacidad para identificar la necesidad de apoyo y asistencia a fin de acceder a ello de manera apropiada.

Así mismo, ejercer una ciudadanía activa, responsable, cívica, crítica y comprometida, reconociendo deberes y derechos propios, desarrollando sentimientos de pertenencia, participación efectiva en el sentido democrático, comprometido y solidario, respetando los valores multiculturales y diversidad. Esta habilidad ciudadana se inicia en el contexto local y se proyecta a nivel universal.

También, es importante contribuir al bienestar de la comunidad de manera activa, generando un bienestar subjetivo y transmitiendo a todas las personas con las que se interactúa.

DIFERENCIAS ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL, COMPETENCIA EMOCIONAL Y EDUCACIÓN EMOCIONAL

Precisamos las diferencias para un mayor conocimiento y mejor manejo de términos en el futuro, se entiende por educación emocional un compendio general mayor a las competencias un todo que enmarca a las competencias emocionales, entendido como un proceso educativo continuo y permanente perteneciente a las ciencias sociales que ocupan un lugar importante, pues justifica el uso de términos como competencias socio emocionales.

Las competencias emocionales ponen énfasis en la interacción entre ambiente y persona y en consecuencia otorga mayor importancia a los aprendizajes y al desarrollo por lo que son aplicaciones educativas inmediatas, que contribuyen a un desarrollo personal integral con el objetivo de capacitarlo para la vida.

Las competencias emocionales son consideradas por los autores como aspectos básicos que se deben desarrollar en favor de las personas, ya que favorecen la convivencia y el bienestar personal y social, así mismo se considera importante las inteligencias intrapersonal e interpersonal para interactuar de forma efectiva a lo largo de la vida (Bisquerra, 2009, p. 12).

La inteligencia emocional es un constructo hipotético propio del campo de la psicología que ha sido defendido por varios autores, tiene defensores y detractores quienes cuestionan la existencia de la inteligencia emocional, desde los años 90 hasta ahora se expone un recorrido histórico del concepto con definiciones sucesivas y debates en torno a él; a lo que intentaremos hacer una idea general de lo que significa inteligencia emocional.

El término inteligencia emocional según Mayer y Salovey (1990) definen como la habilidad de conducir los sentimientos y las emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. Por otro lado, para Goleman (1996) consiste en conocer las propias emociones, tener habilidad para manejarlas de manera apropiada, automotivarse, reconocer las emociones de los demás y finalmente establecer buenas relaciones.

CONCLUSIONES

La autoconciencia emocional, el autocontrol, la automotivación y la autonomía emocional; todos ellos son importantes en el rol del docente a medida que se tome conciencia sobre las propias emociones y se logre regularlas de manera adecuada, lo cual será más sencillo enseñar lo propio a los estudiantes, generar un clima en el aula y mejorar la convivencia con la comunidad educativa.

Autoconsciencia emocional es el primer paso para el desarrollo de las competencias emocionales, lo cual indica reconocer e identificar nuestras emociones, reconocerlas, nombrarlas y aceptar que estamos atravesando por esa emoción.

Regularse emocionalmente supone gestionar las emociones propias de manera apropiada con ello se toma en cuenta la relación emoción, comportamiento y cognición; con la habilidad de afrontamiento y la capacidad de autogenerarse emociones positivas, etc.

Darse cuenta del contexto social y cultural es una habilidad para entender, considerar y apreciar las opiniones de los miembros de una comunidad de manera que con ello se establece relaciones interpersonales constructivas, responsables y comprometidas a favor de la sociedad en su conjunto.

Conciencia social debemos tener todos a fin de percibir, reconocer y comprender los problemas y necesidades que tienen las personas a nuestro alrededor en nuestra comunidad, entidad o grupo social o étnico.

Las competencias emocionales son consideradas por los autores como aspectos básicos que se deben desarrollar en favor de las personas, ya que favorecen la convivencia y el bienestar personal.

Se entiende que Inteligencia emocional y competencias emocionales no son sinónimos. La IE se refiere a un término más psicológico y las competencias emocionales apela a las nociones de competencias entendidas desde el campo de las ciencias sociales y la educación, y es un concepto mucho más amplio.

REFERENCIAS

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). (julio de 2016). Fundamentos y evolución del concepto de conciencia social. <https://eacnur.org/blog/fundamentos-evolucion-del-concepto-conciencia-social/>

BBVA Aprendemos Juntos. (5 de noviembre de 2018). Los beneficios de la inteligencia emocional para nuestros hijos. Daniel Goleman [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=k6Op1gHtdoo&t=8s>

Bisquerra, R., Núria, A., & Escoda, P. (s. f.). las competencias emocionales (emotional competences). Facultad de Educación UNED, Educación XXI. 10, 2007, pp. 61-82

Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las Emociones. Ed. Síntesis. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicopedagogia%20de%20las%20emociones%20-%20Rafael%20Bisquerra%20Alzina-1.pdf>

Bisquerra, R. (Coord.), Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López-Cassá, É., Pérez-González, J., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N. y Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La Inteligencia Emocional en la infancia y la adolescencia. Cuadernos Faros 6. Observatorio de salud de la infancia y la adolescencia. Hospital Sant Joan de Déu. Esplugues de Llobregat, Barcelona. Recuperado desde <https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/2232.1-Faros%206%20Cast.pdf>

Colaborativo para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL). (2020). Marco de SEL de CASEL: ¿Cuáles son las competencias principales y dónde se promueven? [Archivo PDF]. <https://casel.org/wp-content/uploads/2020/10/SEL-Framework-Spanish.pdf>

CONSTRUYE-T (s.f.). ¿De qué se trata la conciencia social? <https://www.construye-t.org.mx/lecciones/docentes/concienciasocial/>

Fernández-Martínez, A. M. y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14(1), 53-66. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a03.pdf>

Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? Revista Iberoamericana de Educación Superior, 16 Inteligencia Emocional para el Aprendizaje VI(16),110-125. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>

Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós

Guzmán Arteaga, Ramiro, & Pacheco Lora, Martha Cecilia (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. Zona Próxima, (20),79-91. [fecha de Consulta 20 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1657-2416. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85331022008>

Panez, R; Silva G. & Silva, M. (2000) Resiliencia en el Ande: Un modelo para promoverla en los niños. Lima.

Macías, M. (2002). Las múltiples inteligencias. Psicología desde el Caribe, 10,27-38. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301003.pdf>

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence? En P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), Emotional development and emotional intelligence: Educational implications. Nueva York: Basic Books, 3-31.

Ministerio de Educación (MINEDU). (2007). Pedagogía Serie 2 para docentes de Secundaria Procesos socioafectivos Fascículo 3: HABILIDADES SOCIALES.

Molero, C., Saiz, E, y Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1),11-30. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>

Mujica, Felipe. y Orellana, Nelly del Carmen (2019) Conciencia emocional en la práctica formativa del profesorado de educación física. *Educación XXVIII(55)*, septiembre 2019, pp. 145-165 / ISSN 1019-9403 <https://doi.org/10.18800/educacion.201902.007>

Villamizar, G. y Donoso, R. (2013). Definiciones y teorías sobre inteligencia. Revisión histórica. *Psicogente*, 16(30), 407-423. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552364013>

Vivas García, Mireya (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4 (2), 0. [Fecha de Consulta 27 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1317-5815. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 